

Thomas Keating, Lecturas Diarias para la Vida Contemplativa

Envío 43, octubre 22 a 28

Octubre 22

Apoyo a Los Que Están Más Avanzados

Profesando la verdad en el amor...

(Efesios 4:15)

Para los que están más avanzados en el camino espiritual, el apoyo de la amistad y la comprensión es el mayor regalo que podamos ofrecer... El apoyo y la confirmación del que ha recorrido el mismo camino, y la validación de que la propia experiencia proviene de Dios, que sólo puede proveer un director espiritual experimentado, son enormes regalos. La mejor dirección trata de posibilitar o empoderar a la persona que es dirigida a acoger la guía más refinada y delicada del Espíritu en cualquier asunto. El director se convierte en un compañero de camino y un amigo, y la persona dirigida y el director se dicen amorosamente la verdad el uno al otro. Decir sólo la verdad puede ser muy duro. Decir la verdad con amor nos sostiene mutuamente.

Romanos 1: 11-12

Deseo y prestarles alguna ayuda espiritual para que estén más firmes; es decir, para que nos animemos unos a otros con esta fe que ustedes y yo tenemos.

+++

Octubre 23

La Esencia del Camino Espiritual

Ayúdame a estar presente a la presencia de Dios

Dios tiene que conducirnos a un lugar que implique revertir totalmente nuestros valores incuestionados, deshacer completamente nuestros planes más cuidadosamente trazados, y dejar ir, en gran medida, nuestras ideas preconcebidas. El hecho de entregarse a lo desconocido, de someterse al proceso de descarga, es un paso esencial para adentrarnos en el misterio de nuestro propio inconsciente. Allí están ocultos no sólo nuestra historia de vida, especialmente las heridas tempranas de la primera infancia sepultadas en el depósito de nuestro cuerpo, sino también los elementos positivos de nuestro potencial para crecer en la fe, en la esperanza y el amor divino, y allí también está presente la Inhabitación Divina. Gradualmente debemos recuperar la convicción, no sólo el sentimiento, de la Inhabitación Divina, el darnos cuenta de que Dios – Padre, Hijo y Espíritu Santo – vive en nosotros. Ésa es la esencia del camino espiritual, y la Oración Centrante está totalmente al servicio de ella.

Efesios 3:16-17

Que él se digne fortificarlos por medio de su Espíritu, conforme a la riqueza de su gloria, para que crezca en ustedes el hombre interior. Que Cristo habite en sus corazones por la fe.

+++

Octubre 24
La Oración Centrante y el Amor Divino

... para que lleguen a colmarse de la plenitud total de Dios.
(*Efesios 3:19*)

Cuando hablamos de la Oración Centrante, hablamos de amor. Esto distingue a la Oración Centrante de los métodos orientales [de meditación]. Los métodos orientales están enfocados fundamentalmente en la conciencia. La Oración Centrante se enfoca en el amor divino. Las tradiciones del oriente ponen mayor énfasis en lo que el yo puede hacer y, por lo tanto, tienen el peligro innato de identificar al verdadero yo con Dios. La tradición cristiana, en cambio, reconoce a Dios presente pero distinto del verdadero yo. En otras palabras, nuestra singularidad subsiste y se convierte en el vehículo para la expresión divina, que es la razón por la que fuimos creados: para compartir, por medio de la gracia, en la unidad del Padre y del Hijo

Efesios 3:17-19

Que Cristo viva en sus corazones por la fe, y que el amor sea la raíz y el fundamento de sus vidas. Y que así puedan comprender con todo el pueblo santo cuan ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo. Pido, pues, que conozcan ese amor, que es mucho más grande que todo cuanto podemos conocer, para que lleguen a colmarse de la plenitud total de Dios.

+++

Octubre 25
La Oración Centrante, una Oración Trinitaria

Que la gracia...el amor...la comunión... permanezcan con todos ustedes
(*2 Corintios 13:13*)

La Oración Centrante surge de la tradición cristiana y afirma todas las devociones tradicionales al iluminar su fuente. De este modo se convierte en el fundamento de un apostolado mucho más fructífero y de relaciones verdaderamente generosas con los demás, con el cosmos, con la tierra, con nosotros mismos, y con la Trinidad. En otras palabras, La Oración Centrante es la Trinidad viviendo la vida divina en nosotros. Es eminentemente una oración trinitaria, e implica la Encarnación, la Inhabitación Divina, el Cuerpo Místico de Cristo, los Siete Dones del Espíritu – las grandes enseñanzas del dogma que son generalmente consideradas por los teólogos como los principios más importantes con respecto al camino espiritual.

2 Corintios 13:13

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo permanezcan con todos ustedes

+++

Octubre 26
Más Allá de la Reflexión y de la Oración Vocal

El me conduce a las aguas tranquilas
(*Salmo 23:2*)

Hay un movimiento inherente de la reflexión al simple descanso en Dios. Supongamos que dedicamos media hora cada día al rosario. Supongamos que, cuando estamos reflexionando acerca de los misterios, sentimos una atracción interna a quedarnos quietos en presencia de Nuestra Señora, y simplemente absorber la dulzura de su presencia con nuestro espíritu interior. Es posible que percibamos la cercanía del espíritu divino en nuestro interior, así como la cercanía de Nuestra Señora. Eso es lo que significa la expresión “descansar en Dios.” Moverse más allá de las oraciones vocales y más allá de las reflexiones cuando sintamos la atracción de quedarnos quietos es el camino a la contemplación. Ese es el momento en el que debemos sentirnos libres de dejar de decir las oraciones vocales y de seguir la atracción por la quietud, porque las oraciones vocales y la meditación discursiva están ambas diseñadas para conducirnos gradualmente a ese lugar secreto y sagrado. Ese es su único propósito.

Salmo 23:2

El me hace descansar en verdes praderas, me conduce a las aguas tranquilas

+++

Octubre 27

Los Carismáticos

“¡Silencio! ¡Quédate quieto!... y sobrevino una gran calma
(*Marcos 4:39*)

Para desarrollar la dimensión contemplativa del Evangelio, los carismáticos sólo tienen que profundizar su escucha de la palabra de Dios en las Escrituras, recordando que esa palabra también habita en ellos. No hay oposición entre la palabra exterior y la palabra interior de Dios. Ellas se confirman y refuerzan mutuamente. La palabra interior habla en silencio, en la inmediatez del amor. La palabra exterior, expresada en la proclamación del Evangelio, o en la lectura privada de un texto sagrado, es la misma palabra que emerge del eterno silencio del Padre, y está presente en nuestro ser más íntimo, donde Él despierta nuestra comprensión de los Divinos misterios a los que apuntan las Escrituras. No nos negamos a pensar, sino que vamos más allá del pensamiento cuando somos atraídos por la absorbente y misteriosa presencia del Espíritu.

Salmo 16:9

Mi corazón se alegra, se regocijan mis entrañas y todo mi ser descansa seguro... Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia.

+++

Octubre 28

El Deseo de Dios

Mi alma suspira por Ti, mi Dios

(Salmo 42:1)

Accedemos a la vida Trinitaria en nuestro interior gracias a la fe, la esperanza y el amor divino. El ejercicio de estas tres virtudes teologales es precisamente el dinamismo transformador que emplea el Espíritu para despertar en nosotros los niveles más profundos de conciencia de lo divino. Pablo dice que “la fe es la garantía de los bienes que se esperan” (Hebreos 11:1), Es la invencible convicción de que estamos unidos a Dios antes de que podamos sentirlo o saberlo de ningún otro modo que no sea nuestra propia entrega. Esto es lo que abre el corazón a lo que Pablo llama la efusión del amor divino: “Esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo, que nos ha sido dado.”(Romanos 5:5). Así, la fuente de la Oración Centrante, como preparación para la vida contemplativa, es la vida Trinitaria misma, que se ocurre en nuestro interior y se manifiesta en nuestro deseo de Dios, la búsqueda de la verdad y la oración.

Salmo 42:2

Como la cierva sedienta busca las corrientes de agua, así mi alma suspira por ti, mi Dios.

+++

